



REVISTA

# SALUD MENTAL Y COMUNIDAD

Universidad Nacional de Lanús

Año 10 N° 15  
Noviembre de 2023  
ISSN 2250-5768

Departamento de Salud  
Comunitaria

Centro de Salud  
Mental Comunitaria  
Dr. Mauricio Goldenberg

# Prácticas comunitarias de cuidado de la salud mental desarrolladas a través de organizaciones sociales y políticas. Un estudio desde la perspectiva de los participantes en el Barrio Villa 20, Ciudad de Buenos Aires, entre 2019 y 2020

**IARUSSI, Natalia Daniela**

Licenciada en Psicología, Universidad de Buenos Aires (UBA). Magíster en Salud Mental Comunitaria, Universidad Nacional de Lanús (UNLa). Ex residente y jefa de residentes de Psicología Clínica-Salud Mental (Hospital General de Agudos P. Piñero, CABA). Psicóloga de planta (CeSAC 43, CABA)

Contacto: [natalia.iarussi@gmail.com](mailto:natalia.iarussi@gmail.com)

*Presentación de Tesis de Maestría en Salud Mental Comunitaria*

*Año de defensa: 2023*

La presente tesis surge del recorrido realizado a lo largo de la Maestría en Salud Mental Comunitaria de la Universidad Nacional de Lanús (UNLa). El objetivo central de la investigación realizada consiste en explorar y caracterizar las prácticas comunitarias de cuidado de la salud mental desarrolladas por la población de Villa 20 a través de sus organizaciones, y movimientos sociales y políticos. Se plantea como problema principal de investigación cuáles son las características centrales de dichas prácticas y, a partir de allí, cuáles pueden ser consideradas como Prácticas de Cuidado de la salud mental desde la perspectiva de la Salud Mental Comunitaria y desde las propias valoraciones de sus participantes.

Se eligió la Villa 20 del barrio de Lugano como ámbito de realización del estudio en la medida en que la

misma se erige como exponente de problemáticas comunes a todas las villas y asentamientos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Asimismo, una de las características que hacen de Villa 20 un lugar de particular interés para este trabajo es su historia de movilización, organización y lucha en torno a las necesidades y vulneraciones de derechos que presenta su población.

Como antecedentes de esta investigación se incluyen los desarrollos de autores como Galende (2015) y de la Aldea (2005, 2013, 2019) quienes subrayan las significaciones, valoraciones y prácticas de la comunidad como parte del campo de la Salud Mental. En esta misma línea se destacan los aportes del movimiento Salud Colectiva/Medicina Social Latinoamericana que reconoce a los sujetos de la comunidad como productores de cuidados y propone las formas instituidas de “respuesta social” como fuerzas productoras del proceso-salud-enfermedad-cuidado. En este marco, constituyen también valiosos antecedentes las tesis doctorales de Freytes Frey (2007) y Bang (2016), y el proyecto de investigación a cargo de Zibecchi (2014) que dan cuenta de diversas estrategias que desarrollan las poblaciones objeto de estudio para el cuidado de la salud/salud mental. En esta línea, se ubican a su vez las investigaciones realizadas por Chardón (2008), Zaldúa (et al., 2006) y sus respectivos equipos de investigación en torno a las nociones de participación y cuidados.

En estrecha relación con los antecedentes referidos y considerando las sinergias creadas con este proyecto, se estiman referencias fundamentales de esta investigación el trabajo realizado por la Red Internacional de Prácticas y Experiencias de Cuidado en Salud Mental Comunitaria (siendo la UNLa una de las instituciones participantes), así como también el Proyecto de Investigación “Covid 19, Salud y protección social: aportes desde las prácticas de cuidado territoriales para el fortalecimiento de políticas integrales de salud mental comunitaria en los nuevos escenarios pospandemia” realizado a partir de la Convocatoria PISAC-COVID-19 del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación (Bottinelli et al., 2020).

Tomando como referencia el mencionado estado del arte, se introduce un marco teórico amplio acorde a la complejidad del problema de investigación. El mismo, sometido a revisión permanente, incorpora una diversidad de nociones, conceptos y autores de relevancia respecto a los objetivos mencionados y a partir de nuevos emergentes y nudos problemáticos identificados. Así se incluyen nociones como Salud Mental y sufrimiento mental desde una perspectiva comunitaria, la noción de Cuidados en Salud aludiendo a una perspectiva relacional y una ética de los cuidados, asociadas a la reciprocidad, la empatía y el reconocimiento del otro como tal. Asimismo se incorporan los aportes de

los estudios de género y la economía de los cuidados que plantean a los plantea como trabajo, identificando críticamente una división sexual del trabajo y una correlativa feminización de los mismos. Por otra parte, se incorporan también las nociones de comunidad, participación, redes y promoción de la salud en su carácter polisémico, dinámico e histórico.

Desde esta perspectiva, a partir del problema planteado, en esta investigación se parte del supuesto que las personas generan acciones y prácticas para el cuidado de su salud/salud mental y que las respuestas que brinda el sistema formal de salud no constituyen la única alternativa de abordaje existente. Se propone que dichas prácticas surgen sostenidas en las potencialidades y recursos de los miembros de la comunidad y también en respuesta a vacíos del Estado. En este sentido, la participación comunitaria, heterogénea y dinámica, opera como motor de salud/salud mental en comunidad en tanto las personas se erigen como sujetos activos capaces de tomar decisiones en lo referente a los propios procesos de salud-enfermedad-cuidados, poniendo en juego su creatividad y propiciando la conformación de vínculos, redes de contención y la transformación de sus realidades.

En concordancia con el problema de investigación, se opta por realizar un estudio exploratorio-descriptivo adoptando una metodología de trabajo de tipo pre-

dominantemente cualitativo. El análisis de los datos se centra en las perspectivas y valoraciones de las y los referentes de las organizaciones, así como de la población entrevistada, ofreciendo a su vez una lectura del material a la luz del entramado teórico utilizado. De acuerdo a la metodología utilizada, el proceso de selección, codificación y análisis de los datos fue permanente, dando lugar así a la redefinición y ampliación del marco teórico y ejes de indagación planteados.

En el trabajo de campo, en primer lugar se realizaron entrevistas dirigidas a referentes de 24 organizaciones sociales y políticas del área a estudiar. Dichas entrevistas permitieron caracterizar, empleando un criterio de saturación teórica, las organizaciones del barrio en dimensiones tales como: objetivos, recursos que utilizan, actividades que desarrollan, formas de participación de la población, redes de articulación, entre otros ejes. En segundo lugar, se realizaron entrevistas en profundidad a personas que residen en Villa 20 y que participan de prácticas generadas por la comunidad a través de sus organizaciones y movimientos sociales y políticos, de acuerdo a un tipo de muestreo teórico intencional y empleando una guía orientativa de preguntas. Tales entrevistas permitieron conocer las formas de participación de la población de Villa 20 en las actividades previamente identificadas, relevar sus concepciones de salud y salud mental, indagar en torno a las formas de

lazo que desarrollan, las herramientas y aprendizajes adquiridos mediante su participación, y las formas en que esto incide en el cuidado de su salud mental, entre otros aspectos. Cabe mencionar que, considerando el contexto temporal de realización de la presente investigación y versando la misma sobre cuidados en salud, se decidió obviar la observación participante como fuente de datos.

Así, finalizado el proceso de investigación se arriba a las siguientes conclusiones y reflexiones finales: la población de Villa 20 implementa acciones en búsqueda de su bienestar y de mejorar su calidad de vida. En este sentido, la participación en las actividades y propuestas de las organizaciones sociales y políticas del barrio constituye un eslabón en la cadena de estrategias de cuidados desplegadas, mayormente asociadas al acceso a alimentación, educación y trabajo como necesidades, existiendo una correspondencia entre los objetivos de las organizaciones y la búsqueda de la población.

Ahora bien, dicha participación, como se presumió desde el inicio de esta investigación, dista de ser unívoca. Se encontraron diversas maneras de participar en las organizaciones sociales y políticas, así como de nombrar las mismas. En algunos casos, dicha participación implica la verbalización de una experiencia u opinión personal, la contribución en el desarrollo de una actividad, el aporte de un espacio u otros recursos. En

otros, la inserción inicial deviene en un interés de formar parte activa del funcionamiento de la organización social, sus actividades y luchas; objetivo que también es señalado por las y los referentes entrevistados al aludir a sus iniciativas y convocatorias.

Así, sin desconocer el carácter dinámico de la participación y sus múltiples condicionamientos, en función de lo relevado, se destaca y ratifica el potencial transformador de estas experiencias participativas y por tanto, su caracterización como prácticas de cuidado.

De todos modos, cabe señalar que no se halló por parte de la población una búsqueda intencional de cuidar su salud mental por medio de su participación en las organizaciones del barrio. Inicialmente se trata más bien de su incorporación en actividades que obedecen a la búsqueda de ayuda y contención ante los problemas y sufrimientos de la vida diaria, muchos de ellos asociados a las condiciones materiales de vida y la escasa red socio-familiar, siendo mayormente mujeres quienes forman parte de estas propuestas. Se encuentra así que la participación mayoritaria de mujeres en las bases de las organizaciones barriales contribuye a la configuración del ámbito comunitario como espacio de cuidado para sí y para otros y otras con sus consecuentes retribuciones y cargas.

Así, a la luz de la investigación realizada, se sostiene que es en el marco de estrategias de cuidado más am-

plias que la población encuentra efectos sobre su salud mental. De esta manera, se concluye y reafirma que son necesarias políticas e intervenciones complejas, integrales e intersectoriales para dar respuesta a las necesidades de la población. La integralidad implica tener en cuenta que la salud mental “no es patrimonio de los especialistas” (Freytes Frey, 2007, p. 226) y está estrechamente relacionada con las condiciones materiales de vida y el acceso a derechos. Las organizaciones sociales y políticas son un actor fundamental para y en la generación de respuestas en los barrios en este sentido. Por ende, resulta fundamental que sea también con ellas con quienes se construyan respuestas futuras, sin renunciar al lugar de las y los técnicos quienes, desde sus diversas inserciones e incumbencias, podrán constituirse como facilitadores de estos procesos gestando nuevos puentes.

### **Bibliografía**

Bang, C. (2016). *Creatividad y salud mental comunitaria. Tejiendo redes desde la participación y la creación colectiva*. Lugar editorial.

Chardón, M.C. (2008). Representaciones sociales de cuidado: entre las prácticas y la noción de alteridad. *Arquivos Brasileiros de Psicologia, Revista de la Universidad Federal de Río de Janeiro*, (60), 10-19.

de la Aldea, E. (2005). La subjetividad heroica. Un obstáculo en las prácticas comunitarias. En A. Gallini (coord.) *Los talleres. Cuidar al que cuida*. Editorial Los talleres.

de la Aldea, E. (2013). El arte de cuidar. La importancia del cuidado de equipos profesionales del ámbito psicosocial, familiar y escolar. Ponencia presentada en *Escuela de Verano ONG PAICABI*, Viña del Mar, enero de 2013.

de la Aldea, E. (2019). *Los cuidados en tiempos de descuido*. LOM Ediciones.

Freytes Frey, M. I. (2007). *Estudio sobre las estrategias de la comunidad para el cuidado de la salud mental: redes autogestivas y articulaciones con el sistema*. Universidad Nacional de Lanús, Departamento de Salud Comunitaria.

Galende, E. (2015). *Conocimientos y prácticas de Salud Mental*. Lugar Editorial.

Zaldúa, G. (comp.). (2016). *Intervenciones en Psicología Social Comunitaria. Territorios, actores y políticas sociales*. Editorial Teseo.

Zibecchi, C. (2014). Cuidadoras del ámbito comunitario: entre las expectativas de profesionalización y el ‘altruismo’. *Revista de Ciencias Sociales, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales*, (50), 129-145.